

Alza vuelo el arte en un taller lajeño

Por Gladys Nieves Ramírez

El Nuevo Día

LAJAS – El amor al arte, la necesidad de tener un espacio donde exponer sus obras y su interés en ayudar a la comunidad llevó a seis artistas a formar la primera comunidad artística del suroeste.

Con el nombre de Taller Cayo Caribe, los artistas -tres puertorriqueños, dos estadounidenses y un uruguayo- transformaron un antiguo restaurante en una galería y taller, ubicado en una loma a la entrada de La Parguera.

Desde allí le dan vida a su imaginación a través de la pintura, la talla y la música, intercambian ideas y atienden al público.

El grupo también prepara una serie de talleres que quiere ofrecer a estudiantes y niños de las comunidades necesitadas a su alrededor.

“Esto es una comunidad y un buen ejemplo para que otros artistas se unan. Es difícil para que mentes creativas se unan, pero aquí lo hemos conseguido sin tener que poner restricciones y reglas. Por eso digo que esto es una anarquía en función”, expresó el pintor y escultor caborrojeño Miguel Rosario.

Agregó que entre todos pagan el alquiler, mantienen el

local y se turnan para operarlo durante el día.

Aunque el grupo ayuda a los aficionados y principiantes, para pertenecer a la comunidad Cayo Caribe es importante la experiencia y calidad, subrayó Rosario.

AGREGO QUE casi todos los integrantes del grupo son pintores, pero cada uno tiene su especialidad.

En el caso de Rosario es la escultura y la talla de santos.

Para la estadounidense Andrea Jansen es la pintura de higueras. Jansen, quien llegó a Lajas en 1998 junto a su esposo Ken, se ha dedicado a crear piezas decorativas con las higueras, alejándose de lo tradicional, como máscaras y maracas.

Las piezas de Jansen, quien ha ganado premios en ferias de Estados Unidos por sus trabajos, se destacan por sus diseños florales y elementos del mar.

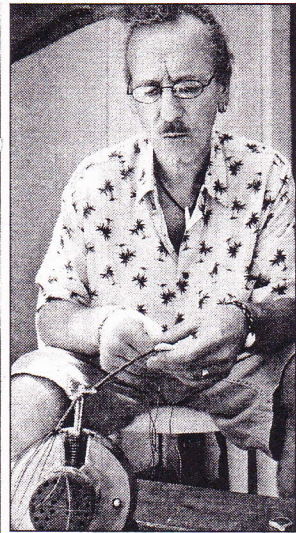
Las creaciones del uruguayo Alberto Miliá son hechas en concha y piedras que recoge de la playa. El joyero, quien tuvo talleres en Nueva York y Europa, lleva año y medio en Lajas.

Aunque es del Viejo San Juan, Lizette Cruz lleva varios años viviendo en Lajas y se especializa en la serigrafía. Cruz considera que el taller le da la oportunidad de intercambiar ideas, ya que la mayoría de los artistas en la zona están muy aislados.

Para el pintor y músico Samuel “Naesche” Padilla, tener un centro como Cayo Caribe es el sueño de todo artista.

“EL INTERCAMBIO que tenemos aquí hace crecer a uno muchísimo. Estás todo el día con compañeros que tienen una forma específica de arremeter a la estética, de buscar la belleza y se forman discusiones acerca de las búsquedas personales y ese debate es un terreno fértil para la imaginación”, afirmó.

Añadió que también viene a llenar una necesidad en el suroeste, donde escasean las galerías y las oportunidades para los artistas.

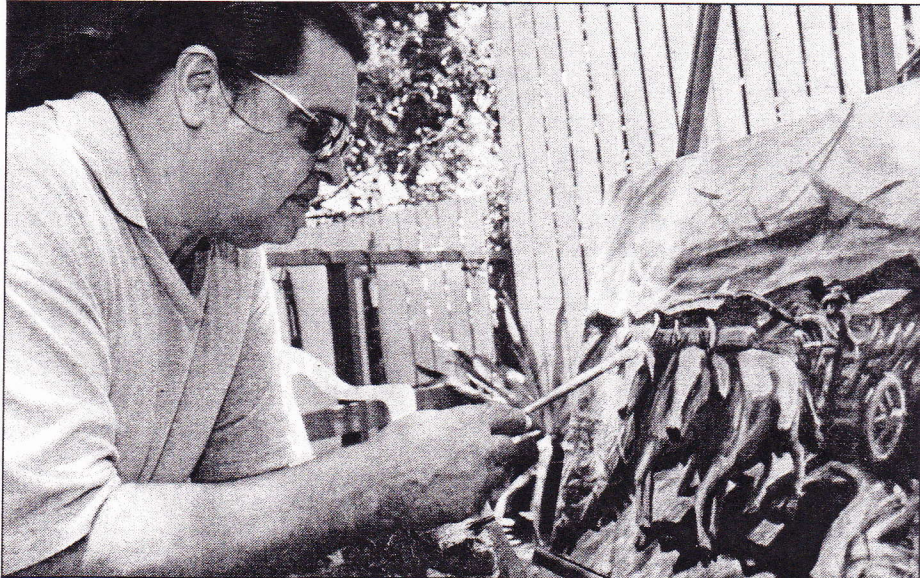


Especial / Juan L. Valentín

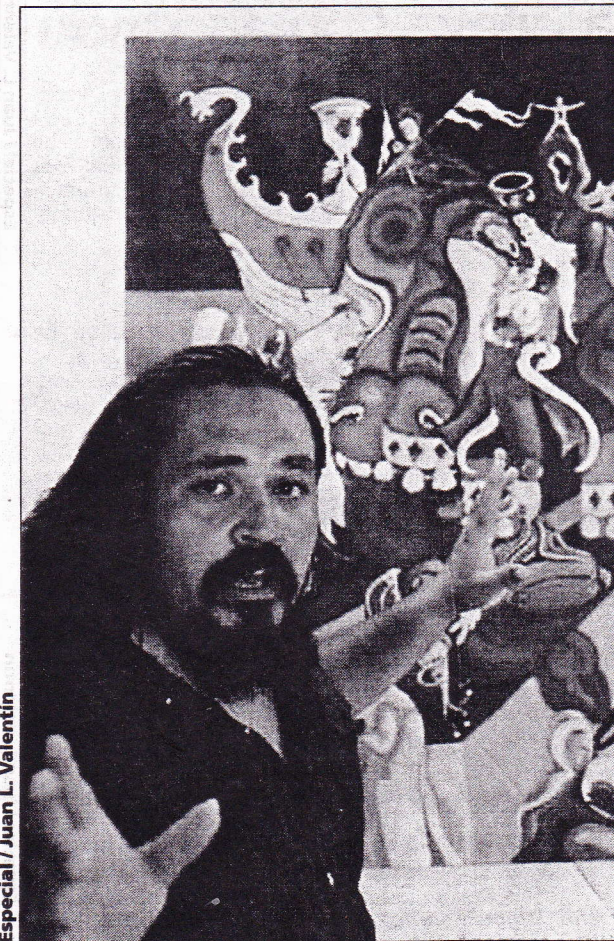
El uruguayo Alberto Miliá hace sus creaciones en concha y piedra.



Los seis integrantes de Taller Cayo Caribe son, desde la izquierda, en primer plano, Lizette Cruz, Andrea Jansen y Samuel ‘Naesche’ Padilla; en segundo plano, Alberto Miliá, Ken Preskitt y Miguel Rosario.



Para el pintor y escultor caborrojeño, Miguel Rosario, “esto es una comunidad y un buen ejemplo para que otros artistas se unan”.



Especial / Juan L. Valentín

“El intercambio que tenemos aquí hace crecer a uno muchísimo”, afirma el pintor y músico Naesche Padilla.